

LUIS ARTURO GUICHARD

POSIDIPO Y LOS PRODIGIOS.

UNA INTERPRETACIÓN DE PMILVOGL VIII 309

LA colección de epigramas<sup>1</sup> conservada en PMilVogl VIII 309 y publicada en 2001,<sup>2</sup> es la más extensa y una de las más antiguas con las que contamos.<sup>3</sup> Sus ciento doce epigramas, atribuidos a Posidipo a partir de la identificación de dos de ellos con textos de este autor ya conocidos por la transmisión manuscrita,<sup>4</sup> se encuentran agrupados en secciones temáticas, nueve de las cuales (y restos de una décima) se conservan en el papiro. Se trata de marcos temáticos generales, ya que algunos epigramas pudieron haber sido colocados en secciones diferentes, que aspiran sin embargo a dar una impresión artística en su conjunto.<sup>5</sup> Es un hecho evidente que una antología con intención estética, más aún si ésta es extensa y está compuesta de poemas breves, opera a partir de algún procedimiento (y a menudo la combinación de varios procedimientos en di-

ferentes niveles de lectura) de intertextualidad e intratextualidad.<sup>6</sup> La repetición y variación de temas o tratamientos en diferentes contextos, la alusión a modelos artísticos contemporáneos o del pasado, la utilización de tópicos y léxico específicos del mismo o de otros géneros literarios (y no literarios), la combinación calculada de formas dialectales y métricas, la disposición y el orden de los poemas, son mecanismos que dotan a las antologías de un entramado en el que los textos adquieren un nuevo significado al ser puestos en relación los unos con los otros en el acto de lectura; así ocurre en la mayoría de las antologías de epigramas de cierta entidad que se han conservado, si bien es cierto que los criterios de selección y ordenación varían de unas a otras, como también son diferentes los elementos temáticos o formales que les dan unidad.<sup>7</sup>

<sup>1</sup> Como ya es usual, los textos de Posidipo se citan con la numeración que les corresponde en la *editio minor* (AB = C. AUSTIN-G. BASTIANINI, *Posidippi Pellaei quae supersunt omnia*, Milano 2002), indicando las lecturas divergentes con respecto a la *editio princeps* (BG = G. BASTIANINI-C. GALLAZZI, *Posidippo di Pella. Epigrammi (P. Mil. Vogl. VIII 309)*, ed. trad. e comm., con la collaborazione di C. Austin, Milano 2001) o las conjeturas de otros autores sólo cuando me ha parecido pertinente, pero sin pretender una discusión completa de cada epigrama; para una primera revisión de las conjeturas me ha sido útil el trabajo de B. ACOSTA-HUGHES/E. KOSMETATOU, *New Poems attributed to Posidippus. A Text-in-progress (version 5)*, «Classics@» 1, pero que sólo recoge material hasta noviembre de 2004. Al tratarse de textos no traducidos aún al castellano, he añadido mi versión de los epigramas citados, parte de una traducción anotada de toda la obra de Posidipo que preparo actualmente. Otras ediciones citadas frecuentemente: CA = J. U. POWELL, *Collectanea Alexandrina*, Oxford 1925; HE = A. F. S. GOW-D. L. PAGE, *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams. Text and Commentary I-II*, Cambridge 1965; GP = A. F. S. GOW-D. L. PAGE, *The Greek Anthology: The Garland of Philip. Text, Translation, and Commentary I-II*, Cambridge 1968; FGE = D. L. PAGE, *Further Greek Epigrams. Epigrams before A.D. 50 from the Greek Anthology and other Sources, not included in Hellenistic Epigrams or The Garland of Philip*, Cambridge 1981; SH = H. LLOYD-JONES/P. PARSONS, *Supplementum Hellenisticum*, Berlin-New York 1983.

<sup>2</sup> La bibliografía sobre este papiro crece con la rapidez y en la proporción esperable para un descubrimiento de este tipo; son utilísimos los repertorios de B. ACOSTA-HUGHES/E. KOSMETATOU/M. CUYPERS, *Bibliography*, «Classics@» 1 (actualizada hasta el 6 de junio de 2005, al mo-

mento de mi última consulta); F. ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2001-2003)*, «PLup» 12 (2003), pp. 9-68; F. ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2004)*, «SEP» 2 (2005), pp. 9-32, y V. GARULLI, *Rassegna di studi sul nuovo Posidippo (1993-2003)*, «Lexis» 22 (2004), pp. 291-340. Apenas es necesario decir que en un trabajo acerca del conjunto de los textos, como lo es este, las referencias bibliográficas están obligadamente limitadas a aquellas que interesan más directamente a la línea de interpretación que se ha elegido.

<sup>3</sup> Sobre las colecciones y antologías de epigramas en papiro contamos ahora con trabajos muy completos; véase la bibliografía recogida en L. A. GUICHARD, *Asclepiades de Samos. Epigramas y fragmentos*, Bern 2004, pp. 73 ss.

<sup>4</sup> Bibliografía y discusión de los problemas de autoría en ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2001-2003)* cit., pp. 10 ss.; ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2004)* cit., pp. 9 ss.

<sup>5</sup> Una buena definición en BASTIANINI-GALLAZZI-AUSTIN, *Posidippo di Pella* cit., p. 25: «Questa discrezionalità nella distribuzione e nel raggruppamento potrebbe dunque essere ritenuta, nella sua arbitrarietà, artificiosa, ma preferiremmo definirla, piuttosto, artistica».

<sup>6</sup> Sobre tales procedimientos, véase al menos K. GUTZWILLER, *The Poetics of Editing in Meleager's Garland*, «TAPA» 117 (1997), pp. 169-200; L. A. GUICHARD, *Intertextualidad y antologación en la Corona de Meleagro*, en V. BÉCARES-R. CORTÉS-J. C. FERNÁNDEZ CORTE-F. PORDOMINGO (edd.), *La intertextualidad en las literaturas griega y latina*, Madrid 2000, pp. 105-119.

<sup>7</sup> Y que condicionan su recepción en su propio tiempo y en la posteridad; cf. F. MALTOMINI, *Le antologie epigrammatiche: linee di trasmissione, metodi di creazione e meccanismi di fruizione dall'Ellenismo all'età bizantina*, en R. M. PICCIONE-M. PERKAMS (edd.), *Selecta colligere*, 1, Alessandria 1993, pp. 35-46.

Un hilo conductor de la colección epigramática de PMilVogl VIII 309, que la recorre transversalmente, por decirlo así, y contribuye a unir las diferentes secciones temáticas,<sup>1</sup> es la referencia a lo prodigioso,<sup>2</sup> que va desde la maravilla de las obras de arte hasta los hechos y situaciones insólitos, sorprendentes y fuera de lo común y que en su forma más radical constituían los *mirabilia* tan gratos al mundo helenístico.<sup>3</sup> En las páginas que siguen, me propongo poner de relieve los elementos temáticos y formales de cada sección que contribuyen a dotar de unidad al conjunto de la colección y que persiguen, desde mi punto de vista, dejar en el receptor del texto la sensación de excepcionalidad y maravilla que Estrabón (1, 2, 8) llamará varios siglos después τὸ θαυμαστὸν καὶ τερατῶδες.<sup>4</sup> Mi análisis se centrará, por una parte, en aquellos epigramas en los que aparece el léxico especializado de los *mirabilia* (τέρας, θαῦμα, θαυμάσιος, τειρατοεργός, καινός,

etc.), siguiendo para ello la tipología establecida por Giannini,<sup>5</sup> y por otra, en epigramas que, pese a no presentar palabras clave, comparten tema o estilo con los primeros.

## I. LOS PRODIGIOS EN POSIDIPO, PMILVOGL VIII 309

### I. 1. Sección [λιθι]χά

En la primera sección conservada<sup>6</sup> aparecen epigramas sobre piedras y gemas trabajadas artísticamente. Siguiendo el código del subgénero,<sup>7</sup> se exalta continuamente la calidad de las obras, su rareza y su capacidad de sorprender, pero también sus propiedades naturales «extrañas». Desde el punto de vista que nos interesa aquí, hay que destacar cuatro epigramas; en primer lugar, el epigrama 8 AB (PMilVogl VIII 309, coll. I 36-II 2):<sup>8</sup>

οὔτ' ἀρχὴν ἐφόρησε τὸ σάρδιον οὔτε γυναικῶν  
δάκτυλος, ἠρτήθη δ' εἰς χρυσέην ἄλυσιν

<sup>1</sup> Evidentemente una colección compleja de poemas puede contar con más de un tema conductor y con numerosos procedimientos de *liaison* formal, como anotaban ya Riffaterre y otros teóricos; véase la bibliografía recogida en GUICHARD, *Intertextualidad y antologación* cit., pp. 105 ss.

<sup>2</sup> N. KREVANS, *The Editor's Toolbox: Strategies for Selection and Presentation in the Milan Epigram Papyrus*, en K. GUTZWILLER (ed.), *The New Posidippus. A Hellenistic Poetry Book*, Oxford 2005, pp. 89-92, ha llamado la atención sobre la importancia de este tema en las dos primeras secciones de la colección, relacionándolo con la obra en prosa de Calímaco; su trabajo y el mio, paralelos en el tiempo, llegan a algunas conclusiones similares, pero creo que el argumento puede llevarse más lejos y aplicarse a más epigramas del papiro que los señalados por ella; en la misma dirección, véase también las observaciones de P. BING, *The Politics and Poetics of Geography in the Milan Posidippus, Section One: On Stones (AB 1-20)*, en GUTZWILLER (ed.), *The New Posidippus* cit., pp. 134 ss.

<sup>3</sup> Como observa incidentalmente M. SMITH, *Elusive Stones: Reading Posidippus' Lithika as Reflections of Technical Writing on Stones*, en B. ACOSTA-HUGHES/E. KOSMETATOU/M. BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves. Perspectives on an Epigram Collection Attributed to Posidippus*, Cambridge, Mass.-London 2004, p. 105: «Posidippus writes with an acute sense of the exceptional».

<sup>4</sup> Sobre este tipo de lecturas en época imperial y tardoantigua, cuando el género se convierte en verdadera literatura de consumo, véase G. CAVALLO, *Il lettore comune nel mondo greco-romano tra contesto sociale, livello di istruzione e produzione letteraria*, en J. A. FERNÁNDEZ DELGADO-F. PORDOMINGO-A. STRAMAGLIA (edd.), *Literatura y escuela en Grecia antigua*, Cassino (en prensa).

<sup>5</sup> De acuerdo con A. GIANNINI, *Studi sulla paradossografia greca*, «RIL» 97 (1963), pp. 247-266, lo maravilloso puede clasificarse en seis tipos fundamentales, a los que corresponde un léxico más o menos determinado: 1. lo maravilloso natural, que opera en la φύσις y al que se designa en general como θαῦμα, ἴδιον ο παράδοξον; 2. lo maravilloso exótico, que corresponde al dominio del νόμος, en el que se incluyen los comportamientos humanos o na-

turales extraños que se atribuyen a lugares fantásticos o cuando menos alejados del mundo griego y para los cuales no varía la terminología del inciso anterior; 3. lo maravilloso divino, en el que intervienen los dioses directa o indirectamente, y que recibe el nombre de θαῦμα ο, más a menudo, τέρας; 4. lo maravilloso fabuloso («fiabesco»), que pertenece al mundo de la μυθολογία, se denomina en general como θαῦμα y se distingue en cuanto opuesto a la ἀλήθεια; 5. lo maravilloso fantástico, que opera en el πλάσμα y se denomina también como θαῦμα pero haciendo notar que se opone a la ἱστορία, y por último, 6. lo maravilloso estético, que se debe a la τέχνη o al εἶδος, y es θαῦμα, περικαλλές ο παμμέγεθες. Según ha observado el propio Giannini y después otros autores, los términos para designar los hechos insólitos se vuelven intercambiables conforme avanza el tiempo y el género paradoxográfico se establece como uno de los más populares en época imperial y tardoantigua; véase al respecto C. MOUSSY, *Esquisse de l'histoire de monstrum*, «REL» 55 (1977), pp. 345-369, H. REMUS, *Does Terminology distinguish Christian from Pagan Miracles?*, «JBL» 101 (1982), pp. 531-551; V. LONGO, *Il verosimile e il simile*, en D. LANZA-O. LONGO (edd.), *Il meraviglioso e il verosimile tra antichità e medioevo*, Firenze 1989, pp. 11-17.

<sup>6</sup> Contra la opinión de los editores, W. JOHNSON, *The Posidippus Papyrus: Bookroll and Reader*, en GUTZWILLER (ed.), *The New Posidippus* cit., pp. 70-80, ha intentado demostrar que no se trata de la primera sección original; el análisis, más cauteloso, de S. STEPHENS-D. OBBINK, *The Manuscript*, en ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU/BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves* cit., pp. 9-15, deja la cuestión abierta; aunque la estructura de la sección y su contenido tampoco son definitivas R. HUNTER, *Notes on the Lithika of Posidippus*, en ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU/BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves* cit., pp. 94-104 (y en particular pp. 97 s. sobre el inicio de la sección), y BING, *The Politics and Poetics of Geography* cit., pp. 119-140, se inclinan por considerarla la primera.

<sup>7</sup> Estudiado espléndidamente por M. MANAKIDOU, *Beschreibung von Kunstwerken in der hellenistischen Dichtung*, Stuttgart 1993.

<sup>8</sup> Texto de AB.

Δαρεῖον φορέων ὁ καλὸς λίθος – ἄρμα δ' ὑπ' αὐτὸν  
 γλυφθὲν ἐπὶ σπιθαμὴν μήκειος ἐκτέταται –  
 [φ]έγγος ἐνερθεὶν ἄγων· κα[ι] ἀμύνεται ἀνθρ[α]-  
 κας Ἰνδοῦς 5  
 αὐγαῖς ἐξ ὀμαλοῦ φωτὸς ἐλεγχομένοις·  
 [τρις]πίθαιμον περιμέτρον· ὁ καὶ τέρας, εἰ πλα-  
 τὺν ὄγκον  
 [ἐνδοθεῖ]ν ὑδροηλ[ή] μὴ διαθεῖ νεφέλη.<sup>1</sup>

Tέρας se refiere aquí, como anotan los editores, al hecho sorprendente de que en la enorme piedra descrita<sup>2</sup> no haya ninguna vena, ninguna línea interna; es significativo también que la piedra, que representa a Darío sobre un carro, sea probablemente de origen persa y que, como observan también los editores, probablemente fuera ya un exótico objeto de anticuario en el momento de composición del epigrama. El mismo sintagma ὁ καὶ τέρας aparece en la misma *sedes* métrica en el v. 5 del epigrama 17 AB (III 14-19):<sup>3</sup>

σκέψαι ὁ Μῦσιος οἶον ἀνερρίζωσεν Ὀλυμπος  
 τόνδε λίθον διπλῆι θαυμασίον δυνάμει·  
 τῆιδε μὲν ἔλκει ῥεῖα τὸν ἀντήσοντα σίδηρον  
 μάγνης οἷα λίθος, τῆιδε δ' ἄπωθεν ἔλαϊ,  
 πλευρῆι ἐναντιοεργός· ὁ καὶ τέρας ἐξ ἑνὸς αὐ-  
 τοῦ, 5  
 πῶς δύο μιμεῖται χερμάδας εἷς προβολαῖς.<sup>4</sup>

Aunque en sus detalles el epigrama suscita dudas, el sentido general es claro: se trata de la piedra ἀντιφυσῶν, que tiene la extraordinaria

capacidad de atraer y repeler el hierro; en el epigrama se explicita el prodigio usando los términos θαυμάσιος (v. 2) y τέρας (v. 5), así como señalando su diferencia con respecto al imán (vv. 4-5). El término clave θαῦμα aparece también en los epigramas de esta sección. El epigrama 15 AB (II 39-III 7), ya conocido por la transmisión manuscrita (*ap.* Tzetzes, *Chil.* 7, 660 = 20 HE = 20 Fernández-Galiano):<sup>5</sup>

[οὐ ποταμ]ὸς κελάδων ἐπὶ χεῖλεσιν, ἀλλὰ δρᾶ-  
 κοντος  
 εἶχέ ποτ' εὐπῶγων τόνδε λίθον κεφαλή  
 πυκνὰ φαληριώντα· τὸ δὲ γλυφὲν ἄρμα κατ'  
 αὐτ[ο]ῦ  
 τοῦθ' ὑπὸ Λυγκείου βλέμματος ἐγλύφετο  
 ψεύδει χειρὸς ὅμοιον· ἀποπλασθὲν γὰρ ὁρᾶται 5  
 ἄρμα, κατὰ πλάτεος δ' οὐκ ἂν ἴδοις προβό-  
 λους·  
 ἦι καὶ θαῦμα πέλει μόχθου μέγα, πῶς ὁ λιθουρ-  
 γός  
 [τάς] ἀτενιζούσας οὐκ ἐμόγησε κόρας.<sup>6</sup>

Se describe una gran maravilla (θαῦμα μέγα); por una parte, se trata de un carro tallado en una piedra *draconitis*, la cual en principio no se podía grabar ni trabajar de ninguna manera;<sup>7</sup> el artesano no sólo lo ha logrado, sino que además su obra es pequeñísima, apenas visible (vv. 7-8): ἦι καὶ θαῦμα πέλει μόχθου μέγα, πῶς ὁ λιθουργός / [τάς] ἀτενιζούσας οὐκ ἐμόγησε κόρας. Si la conjetura de los editores es correcta, como en este caso parece muy probable, el mismo término aparece en el epigrama 13 AB (II

<sup>1</sup> «Ni collar ni dedo de mujer ha portado / esta cornalina, sino que ha sido puesta sobre una cadena de oro / la bella piedra que lleva la efígie de Darío – debajo / está grabado un carro de un palmo de largo –, / y lanza brillos desde su interior. Y supera en brillo / a los rubíes de la India si se los compara en la misma luz. / Tres palmos de circunferencia. Y también esto es un prodigio, / que no se vea [dentro] ninguna húmeda nube.»

<sup>2</sup> Se trata de un objeto decorativo de setenta centímetros de diámetro (cf. v. 7: «tres palmos de circunferencia»), colgado de una cadena de oro a la pared o techo; es por eso que no lo lleva ninguna mujer como ocurre en cambio con las gemas descritas en los epigramas 1-7 de la sección.

<sup>3</sup> Adopto en el v. 3 la corrección ἀντήσοντα de W. LAPINI, *Note posidippee*, «ZPE» 143 (2003), p. 44, y en el v. 6 εἷς προβολαῖς de F. FERRARI, *Per il testo di Posidippo*, «MD» 54 (2005), p. 189. En el resto del último dístico mantengo el texto y la puntuación de AB; las propuestas de W. LUPPE, *Weitere Überlegungen zu Poseidipps Lithika-Epigramm Kol. III 14 ff.*, «APF» 47 (2001), pp. 250-251, en este punto son interesantes en cuanto que permitirían conservar la lectura ἐναντιοεργός del papiro; véase al respecto la discusión de F. ANGIÒ, *Posidippo di Pella*, P. Mil. Vogl. VIII 309, col. III, ll. 14-19, «APF» 47 (2001), pp. 247-249 y E. ESPOSITO, *Posidipp. P. Mil. Vogl. VIII 309, c. III 14-19* = 17 AB, «Eikasmos» 13 (2002), pp. 169-175.

<sup>4</sup> «Contempla esta piedra producida por el Olimpo de Misia / y cuya doble fuerza la convierte en una maravilla. / Por una parte atrae fácilmente el hierro que encuentra a su paso / como si fuese una piedra imán, pero por la otra lo lanza lejos, / realizando uno de sus lados el trabajo contrario. Y esto también es un prodigio / único de ella: cómo una sola piedra imita a dos en sus emanaciones.»

<sup>5</sup> Texto de AB.

<sup>6</sup> «No un río rugiendo en sus orillas sino la cabeza / de una serpiente barbada fue quien sostuvo esta piedra / finamente punteada de blanco. El carro grabado sobre ella / lo grabó el ojo agudo de Linceo / como el rasguño de una uña: se ve el carro esculpido / pero en la superficie no sentirías relieve alguno. / Es una gran maravilla, cómo el tallista / no se quedó ciego por el esfuerzo de sus pupilas.»

<sup>7</sup> La piedra en cuestión, llamada *draconitis* o *dracontias*, se creía proveniente de la cabeza de las serpientes y se consideraba imposible de tallar; de acuerdo con el epigrama, Linceo, un orfebre del que no tenemos ninguna otra noticia, grabó en ella una miniatura exquisita. Para resolver el problema, Tzetzes entendía que el carro era un relieve natural de la piedra y no una talla, pero el epigrama es muy explícito respecto a que se trata de un γλύμμα (v. 6), obra de un λιθουργός (v. 7). Véase el comentario de E. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Posidipo de Pella*, Madrid 1987, pp. 126 ss., y la bibliografía allí citada.

29-32), en el que se describe una piedra<sup>1</sup> con un león grabado,<sup>2</sup> visible cuando la superficie está seca, pero que desaparece si está húmeda.<sup>3</sup>

κ[ερδα]λέη λίθος ἦδε· λιπα[ινομένη]ς γε μὲν αὐτῆς,

[ φέγγος ὄλους ὄγκους, θαῦ[μα βροτοῖ]ς, περιθεῖ·

ὄ[γκων] ὄ' ἀσκελέων, ὠκὺ γ[λυπτὸς λ]ῆς ὁ Πέρσης

[ τε]ίγων ἀστράπτει πρὸς καλὸν ἠέλιον.<sup>4</sup>

El fenómeno es calificado como maravilloso.<sup>5</sup> Lo mismo ocurre en 19 AB (III 28-41), que narra un prodigio (v. 10: τειρατοεργόν) de Poseidón:<sup>6</sup>

[συλ]λογίσαιο μέγ' ἄν τ[οῦτο]ν πόσα κύμα[τα πέτρων]

[ τη]λοῦ μαινομένης ἐξ[εκύλι]εν ἀλός·

[τό]νδε Ποσειδάων βρια[ρῶς ἐδ]όνει καὶ ἀπ[ώσας]

[ αἶψ' ] ἐφ' ἐνὸς σκληροῦ κ[ύματο]ς ἐξέβαλεν [ἡμι]πλεθραῖν ὥσας προ[τὶ τ]ῆ[σ]τεα πέτρων, 5

τοῦ Πολυφημείου σκαιότερον θυρεόν·

οὐκ ἄν μιν Πολύφημος ἐβάστασε, σὺν Γαλατεῖαι

<sup>1</sup> El autor no hace explícito el nombre de la piedra. SMITH, *Elusive Stones* cit., pp. 110 ss., da interesantes argumentos en favor de la esmeralda y G. HOFFMANN, *An Archaeologist's Perspective on the Milan Papyrus*, en ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU/BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves* cit., p. 303, cree que es algún tipo de cristal de roca, pero lo cierto es que ninguna fuente antigua dice que éstos tengan una apariencia distinta cuando están secos y cuando están húmedos.

<sup>2</sup> Que esté grabado también es conjetural.

<sup>3</sup> Texto de AB, excepto en el v. 2, en el que acepto la conjetura θαῦ[μα βροτοῖ]ς de FERRARI, *Per il testo di Posidippo* cit., p. 188, en lugar de θαῦ[μ' ἀπάτη]ς de AB; las conjeturas ὄ[ντων] (v. 2) y φα[ίγων] (v. 4) de M. GRONWALD, *Bemerkungen zum neuen Poseidippos*, «ZPE» 137 (2001), pp. 1-5, mejoran la sintaxis y dan un texto de estilo mucho menos recargado que las de AB, pero no estoy seguro de que concuerde con los epigramas de esta sección, que ciertamente no tienden a la sencillez léxica.

<sup>4</sup> «Esta es una piedra astuta: cuando está húmeda / [la luz] recorre toda la superficie, [asombro de los hombres]; / cuando la superficie está seca, de pronto [un león] persa [grabado] / brilla saliendo al bello sol».

<sup>5</sup> Entiendo que en las conjeturas propuestas con este sentido (θαῦ[μ' ἀπάτη]ς en el texto de AB, θαυμ[ακίω]ς en BG comm. y θαῦ[μα βροτοῖ]ς de Ferrari, el término θαῦμα no se refiere a φέγγος (o a lo que se quiera conjeturar para esa laguna), sino al fenómeno completo de la aparición y desaparición de la figura.

<sup>6</sup> Adopto en este caso varias correcciones y conjeturas de W. LUPPE, *Zum Lithika Epigramm kol. III 28-41 Poseidippos*, «AC» 71 (2002), pp. 135-136; E. LIVREA, *Critica testuale ed esegesi del nuovo Posidippo*, en G. BASTIANINI-A. CASANOVA (edd.), *Il papiro di Posidippo un anno dopo*, Firenze 2002, pp. 61 ss.; W. LAPINI, *Osservazioni sul nuovo Posidippo* (P. Mil. Vogl. VIII 309), «Lexis» 20 (2002), pp. 37 ss., y E. MAGNELLI, *Sei note testuali al nuovo Posidippo*, «ZPE» 146 (2004), p. 26,

πυκνὰ κολυμβήσας αἰπολικὸς δύσερως· οὐδ' Αἰτναῖος ὁ γυρὸς ὀλοίτροχος, ἀλλὰ τριαίνης

τοῦτο Καφρείης τειρατοεργὸν ἀλός· 10 ἴσχε, Ποσειδάων, μεγάλην χέρα καὶ βαρὺ κῦμα

ἐκ πόντου ψιλὴν μὴ φέρ' ἐπ' ἠτόνα·

τετρακαικεκοσίπηχυν ὅτ' ἐκ βυθοῦ ἤραο λαῶν, ῥεῖα καταμήσεις εἰν ἀλί νῆσον ὄλην.<sup>7</sup>

Sujetos a duda, desde el punto de vista que nos interesa aquí, se encuentran dos pasajes en los que podría aludirse a la extraordinaria novedad de las piedras y su grabado: en el epigrama 3 AB (I 10-13) se ofrece una joya tallada a la que se califica quizá como novedosa (vv. 3-4): σὺ δὲ καί[ν' ἀγαπῶσα] / [εὐφρω]ν ἐν δαίτηι, πότνια, τ[όνδε] δέ[χου] (los propios editores anotan en el comentario que la conjetura de Austin no tiene ninguna garantía); lo mismo ocurre en el epigrama 6 AB (I 24-29), en el que un berilo quizá sea considerado como una belleza novedosa (vv. 5-6): καὶ δωρητὸς ὑπῆλθ[ε, χάρις καιν]ή, κατὰ μαστὸν / κλίεσθαι στηθέων π[αρθέ]νου ἡ]δὺ σέλας; en ambos casos se trata, pues, de

que dan al epigrama una cierta textura épica, más acorde con el pasaje homérico al que se refiere; v. 1: [συλ]λογίσαιο μέγ' ἄν τ[οῦτο]ν πόσα κύμα[τα πέτρων] de Luppe en lugar de [μὴ] λόγισαι μεγάλην τ[ἀύτη]ν πόσα κύμα[τα λαῶν] de AB; v. 2: ἐξ[εκύλι]εν de Livrea en lugar de ἐξ[εφόρησ]εν de AB; v. 3: en consecuencia [τό]νδε en lugar de [τή]νδε de AB, y ἀπ[ώσας] en lugar de ἀπ[οκλάς] de AB, ambas conjeturas de Luppe; v. 4: αἶψ' de Magnelli en lugar de εἰμψ' de AB; v. 5: también en consecuencia con el v. 1, πέτρων de Luppe en lugar de πέτρην de AB; v. 6: σκαιότερον θυρεόν de Lapini en lugar de σκαιότερην θυρεοῦ de AB. En el muy discutido v. 9, dado que el texto es decididamente incierto, como han observado varios autores, yo he preferido la corrección Αἰτναῖος de D. Obbink, comunicada oralmente en el Congreso sobre Posidipo del Center for Hellenic Studies y recogida por HUNTER, *Notes on the Lithika of Posidippus* cit., p. 101 y n. 34, en lugar del nombre propio Ἀνταίου de AB: la ubicación de los cíclopes en Sicilia se encuentra ya en fuentes anteriores (Thuc. 6, 2 y Eur., *Cycl.* 20) y de esa manera, desde el punto de vista estilístico, se diferencia la roca de Polifemo de la roca expulsada por Poseidón; sobre otras conjeturas e interpretaciones, véase la bibliografía recogida por ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2001-2003)* cit., pp. 19 ss. y EAD., *Il nuovo Posidippo (2004)* cit., pp. 15 s.

<sup>7</sup> «Calcula qué tan grandes eran las olas que esta enorme piedra / lejos del mar furioso han traído. / Poseidón la agitaba vigorosamente y luego de voltearla / arrojó fuera rápidamente, de un solo golpe, / esta piedra de medio pletro, lanzándola hacia la ciudad, / peñasco más siniestro que el polifemaico. / No habría podido levantarla Polifemo, el que con Galatea / a menudo se zambullía, cabrero desgraciado en amores. / No es siciliano el bloque redondo sino / un prodigio causado por el tridente del mar cafero. / Contén, Poseidón, tu enorme mano y la profunda ola / no traigas del mar a la playa desnuda; / si has levantado del fondo una piedra de veinticuatro pies, / fácilmente tomarías en brazos una isla entera».

meros suplementos *exempli gratia* que hay que tomar como tales.<sup>1</sup>

1. 2. *Sección οἰωνοσκοπικά*

La segunda sección, dedicada a los augurios, tiene de por sí una relación evidente con lo extraordinario; destacan particularmente dos epigramas. En primer lugar, el epigrama 30 AB (v 16-19), que se refiere a las estatuas que sudan presagiando una guerra; aunque no aparece ningún término clave, el fenómeno es registrado como portento en numerosos autores antiguos:<sup>2</sup>

ξέσματος ἰδρώσαντος ὅσος πόνος ἀνδρὶ πολί-  
τηι  
καὶ δοράτων ὅσος προσφέρεται νιφετός·  
ἀλλὰ τὸν ἰδρ[ώσα]ντα κάλει θεόν, ὅστις ἀπώ-  
σε[ι]  
πῦρ ἐπὶ δυ[σμε]νέων αὔλια καὶ καλάμα[ς].<sup>3</sup>

Sí aparece, en cambio, el término clave *τέρας* en el epigrama 31 AB (v 20-25) acerca de la estatua de Atenea que adelantó un pie anunciando la victoria de Alejandro sobre los persas:<sup>4</sup>

ἀετός ἐκ νε[φρώ]ν καὶ ἅμα στεροπή καταβᾶ[σα]  
νίκης οἰων[οῖ] δε[ξι]οὶ ἐς πόλεμον  
Ἀργεάδαις βα[σιλε]ῦσιν, Ἀθηναίηι δὲ πρὸ  
ναο[ῦ]  
ἴχνος κινη[θὲν] δε[ξι]ὸν ἐκ μολύβου·  
οἴωι Ἀλεξά[νδρ]ωι ἐφάνη τέρας, ἥνικα Περ-  
σ[ῶν]  
ταῖς ἀναρ[ιθμ]ήτοις πῦρ ἐκύει στρατιαῖ[ς].<sup>5</sup>

<sup>1</sup> A título de curiosidad, quizá valga la pena mencionar un último suplemento *exempli gratia* de C. AUSTIN, *Paralipomena Posidippea*, «SIFC» 95 (2002), p. 127, que no fue incorporado ni en la *editio princeps* ni en la *minor*: para 2 AB (1 6), propone la reconstrucción *θαυμασί]η κείτ[α]ι κερας [ᾧδ' ὑπέχους' ἀμέθυστος*. Aunque se trata sólo de una muestra del «tourbillon de correctures et de restaurations audacieuses» en el que Austin dice haberse embarcado y a pesar de que *θαυμασί]η* tendría aquí un sentido más bien alejado del que nos interesa en este trabajo, es interesante la sugerencia de que ya desde las primeras líneas de la sección [*λιθι]κά* se introduciría, cuando menos oblicuamente, el lenguaje técnico de la obra de arte como maravilla (recuérdese que no sabemos con seguridad si se trata de la primera sección original de la colección pero sí sabemos, gracias a la esticometría, que la sección está completa).<sup>2</sup> Texto de AB.

<sup>3</sup> «Cuando una estatua suda ¡qué sufrimiento y qué tormenta / de lanzas se avecina para el habitante de la ciudad! / Pero si se invoca al dios que suda, el fuego se desvía / hacia las casas y sembradíos de los enemigos».

<sup>4</sup> Sigo la interpretación de FERRARI, *Per il testo di Posidippo* cit., p. 196, que retoma y complementa las propuestas de LAPINI, *Osservazioni sul nuovo Posidippo* cit., pp. 44 s., adoptando en el v. 4 *κινη[θὲν]* de Lapini; en el v. 3 Ἀθηναίηι de Ferrari, y en el v. 6 οἴωι de H. LLOYD-JONES, *Posidippus*

Este prodigio no tiene un paralelo exacto aunque, como señalan los editores, sí haya referencias antiguas a estatuas de dioses que se mueven anunciando el futuro.<sup>6</sup> Es significativo, por supuesto, que el presagio se dé a Alejandro, al que las casas reales ptolemaicas consideraban como su fundador; en el caso de este epigrama se da de nuevo una doble maravilla, ya que, según otras fuentes, los monarcas macedonios solían recibir anuncio de su victoria mediante el vuelo de un águila,<sup>7</sup> pero únicamente Alejandro recibió, además de ese signo, el del movimiento de Atenea.

1. 3. *Sección ἀναθηματικά*

En el epigrama 36 AB (vi 10-17), la difunta Arsínoe, ya deificada, aparece en sueños a la naukratita Egeso:<sup>8</sup>

Ἀρσινόη, σοὶ τοῦτο διὰ στολίδων ἀνεμοῦσθαι  
βύσσινον ἀγκείται βρέγμ' ἀπὸ Ναυκράτιος,  
ᾧ σύ, φίλη, κατ' ὄνειρον ὁμόρξασθαι γλυκύν  
ἰδρῶ  
ἤθελες, ὀτρηρῶν παυσαμένη καμάτων·  
ὧς ἐφάνης, Φιλιάδελφε, καὶ ἐν χερὶ δούρατος αἰ-  
χμήν,  
πότνα, καὶ ἐν πήχει κοῖλον ἔχουσα σάκος·  
ἣ δὲ σοὶ αἰτηθεῖσα τὸ λευκαῖνον κανόνισμα  
παρθένος Ἥγησῶ θῆκε γένος Μακέ[τη].<sup>9</sup>

Las apariciones de los dioses en sueños se encuentran registradas como prodigio en numerosas obras literarias y en algunos testimonios

fr. 31 Austin-Bastianini, «ZPE» 144 (2003), p. 62; en el resto, texto de AB.

<sup>5</sup> «Un águila y un relámpago descendiendo de las nubes / al mismo tiempo eran señales de victoria en la guerra / para los reyes argeadas, pero que por la Atenea que está frente al templo / fuera movido el pie derecho de la base de plomo, / es un prodigio que sólo ocurrió a Alejandro cuando concibió / el fuego para los incontables ejércitos de los persas.»

<sup>6</sup> Cf. ST. SCHRÖDER, *Überlegungen zu zwei Epigrammen des neuen Mailänder Papyrus*, «ZPE» 139 (2002), p. 29 y n. 10, y W. LAPINI, *Il prodigio di Atena*, «ZPE» 141 (2002), pp. 109 s.

<sup>7</sup> No es casual que Teócrito 17. 71-72 mencione el vuelo del águila como uno de los presagios del nacimiento de Ptolemeo Filadelfo en Cos.

<sup>8</sup> Texto de AB, adoptando *λευκαῖνον* de F. ANGIÒ, *Nota all'ep. 36 AB di Posidippo*, «APF» 50 (2004), pp. 15-17, en lugar de *λευχρέανον* de AB.

<sup>9</sup> «A ti, Arsínoe, para que corra el viento a través de sus pliegues, / está dedicado este tejido fino de Naucratis / con el que tú, querida diosa, en el sueño secarme el dulce sudor / querías, librándome de los agudos dolores. / Así apareciste, Filadelfa, y en la mano tenías aguda lanza, / soberana, y en el brazo, el escudo. / Y a ti, a tu pedido, la cinta de blanco tejido / la virgen Hegeso, de estirpe macedonia, ha ofrecido.»

no literarios,<sup>1</sup> siendo obviamente las de Asclepio en el mundo griego y las de Isis y Serapis en el mundo egipcio las mejor documentadas debido a la práctica de *incubatio* en sus templos. Se conservan, además, inscripciones votivas resultado de una demanda hecha en sueños por un dios.<sup>2</sup>

En 37 AB (VI 18-25), un sacerdote del templo de Arsinoe-Afrodita le dedica una lira en recuerdo del hecho maravilloso de que un delfín la había sacado del mar; este animal, como es bien sabido, era relacionado por los griegos con la música tanto como con la realeza y se le atribuían historias maravillosas como la de Arión y Cerano, la primera de ellas mencionada de hecho en el epigrama:<sup>3</sup>

Ἀρσινόη, σοὶ τῆ[ν]δε λύρην ὑπὸ χειρ[.....].  
φθεγγζαμ[ένην] δελφίς ἤγαγ' Ἀριόνιο[ς].  
οὐρῆι ἔλ' οὐ [βλάψ]ας ἐκ κύματος ἀλλ' ὅτ[ε] σώ-  
σας]  
κεῖνος αν[....]ς λευκά περᾶι πελά[γῃ]  
—πολλά πο[εῖ] φιλ[ό]τητι καὶ αἰόλα—τῆι π[α-  
νοδύρτωι] 5  
φωνῆι π[ῆ]μ' ἔλ[α]κον καινὸν ἀηδον[ίδεος].  
ἀνθεμα δ', [ὦ Φιλ]ᾶδελφε, τὸν ἤλασεν [.....]ων,  
τόνδε δέ[χου], .]ύσου μείλια ναοπόλο[υ].<sup>4</sup>

#### I. 4. Sección [ἐπιτύμβια]

Esta sección, que se esperaría fuera una de las más tradicionales de la colección, guarda más

<sup>1</sup> Véase al menos los trabajos de J. S. HANSON, *Dreams and Visions in the Graeco-Roman World and Early Christianity*, ANRW II 23. 2 (1980), coll. 1395-1427; W. COTTER, *Miracles in Classical Antiquity. A Sourcebook*, London 1999; P. BING, *Posidippus' Iamatika*, en ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU/BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves* cit., pp. 276-291; M. M. DI NINO, *Posidippo e la letteratura incubatoria*, en M. DI MARCO-B. M. PALUMBO-E. LELLI (edd.), *Posidippo e gli altri. Il poeta, il genere, il contesto culturale e letterario*, Pisa-Roma 2005 (= «ARF» 6, 2004), pp. 47-76.

<sup>2</sup> BASTIANINI-GALLAZZI-AUSTIN, *Posidippo di Pella. Epigrammi* cit., p. 151, mencionan únicamente el exvoto de Sila para Afrodita κατ' ὄνειρον recogido por PAGE, *FGE*, p. 116, pero los ejemplos son muchos. Además de la treintena de inscripciones dedicadas a Asclepio y / o Higea, cf. IG II<sup>2</sup> 4863/4: Ἀφοροδίτηι κατ' ὄναρ; IG II<sup>2</sup> 4778: Δήμητρι Χλόηι καὶ Κόρηι... κατ' ὄνειρον; ID 2448: Ἐκά[τη] [σώ]τειραι κατ' ὄνειρον; IG VII 1829: Ἡρακλεῖ κατ' ὄνειρον; no se sabe a qué divinidad está dedicada IG IX 1237: ἀνέθηκεν | [τὸ ἀγαλμ.]α κατὰ ὄν[ε]ι[ρον].

<sup>3</sup> En este caso quizá el texto no es recuperable en virtud de la extensión de las lagunas, así que he optado por reproducirlo tal como aparece en AB; útiles resúmenes de conjeturas (y reconstrucciones) en los trabajos de ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2001-2003)* cit., pp. 30 ss.; ANGIÒ, *Il nuovo Posidippo (2004)* cit., pp. 18 ss.; L. BETTARINI, *Posidippo 37 AB (P. Mil. Vogl. VIII 309, col. 6, rr. 18-25)*, «SemRom» 6 (2003), pp. 43-64; C. DE STEFANI, *Il 'nuovo Posidippo' di G. Bastianini, C. Gallazzi e C. Austin*, «Orpheus» 24 (2003), pp. 72 ss.; F. ANGIÒ, *Note ad un epigramma dedicato a Arsinoe Filadelfo (P. Mil.*

de una sorpresa; desde el punto de vista que nos interesa aquí, podemos citar el epigrama 57 AB (IX 15-22), en el que Posidippo mezcla la fraseología del epigrama sepulcral, tanto literario como inscripcional,<sup>5</sup> con elementos ajenos al género; en este caso, narra una muerte por sucesos sobrenaturales (véase el v. 7: ἐκ τεράων):<sup>6</sup>

τικτούσης ποτὲ παῖδα Φιλωνίδος ἄγριος[ς] οὐ  
τω  
σπεῖραν ὑπὲρ κεφαλῆς ἐξεκύλιε[ν ὄφεις,]  
[κ]ύανεον φολίδωμα· πυρός δ' ἀΐθω[ν] σέλως  
ὄσσοις,]  
[ αὐ]χενίους ἤδη τείνεται ἐπὶ πλ[οκάμους·]  
[κα]ὶ τὸν μὲν κόλποις ὠρέξατο παῖδ' [ἐπιμάρ-  
ψαι,]  
[ δει]γόν, τῆς δὲ φόβωι γυῖ' ὑπέλυσε [λε-  
χοῦς·]  
[ἔσχα]τά γ' ἐκ τεράων ἔπαθες, γύναι, ἀλ[λὰ] σὸς  
υἱός]  
[ σῶς] τότε καὶ πολὺν ἔσχε χρόνωι κε[φα-  
λήν].<sup>7</sup>

#### I. 5. Sección ἀνδριαντοποιικά

Siguiendo el código y la terminología específica para la descripción de obras de arte ya mencionada a propósito de los λιθικά, en los epigramas de esta sección se mencionan varias obras de arte sorprendentes por su realismo, su novedad o su tamaño; de dos de ellos podemos

*Vogl. VIII 309, col. VI 18-25 = 37 AB*), «SEP» 1 (2004), pp. 21-25, y FERRARI, *Per il testo di Posidippo* cit., pp. 197 ss. El término καινός (v. 6), que implica cierta novedad y rareza aunque no es *terminus technicus*, es corrección de καινον y desaparece, de hecho, en las conjeturas de otros autores, como por ejemplo la interesante π[α]μαλακ[κ]ὸν κλαῖον de LAPINI, *Note posidippee* cit., p. 41; véase ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU, *New Poems attributed to Posidippus. A Text-in-progress* cit., p. 12, y la discusión del pasaje de M. PUELMA, *Arions Delphin und die Nachtigall*, «ZPE» 156 (2006), pp. 60-74.

<sup>4</sup> «A ti, Arsinoe, esta lira que la mano [de un aedo] / había tocado, un delfín como el de Arión ha traído; / con la cola la sacó de la corriente, sin dañarla, sino / salvándola; después de que aquel a través del blanco mar / — muchas cosas y variadas hace por amistad — [.....] / los ruiseñores cantaron la nueva [pena (?)] / y tú, oh Filadelfa, como regalo acepta este [himno], / compuesto por [L]iso, el guardián del templo».

<sup>5</sup> Véase al respecto los numerosos paralelos recogidos por V. GARULLI, *Posidippo e l'epigrafia sepolcrale greca*, en DI MARCO-PALUMBO-LELLI (edd.), *Posidippo e gli altri* cit., pp. 23-46.

<sup>6</sup> Texto de AB.

<sup>7</sup> «Cuando Filónide estaba dando a un luz un niño, ocurrió que / una cruel serpiente, toda de escamas negras, deslizó / sus anillos sobre su cabeza; con los [ojos] lanzando [rayos] / se lanzaba ya sobre el cuello del niño / y ella alcanzó a proteger al niño en su regazo / con las piernas débiles por el miedo. / El destino final te alcanzó, oh madre, por estos prodigios, / pero tu hijo sobrevivió y con el tiempo llegó a tener grises sus sienes».

extraer algunos datos que interesan a este trabajo; el primero es 67 AB (x 38-xi 5):<sup>1</sup>

[.....].[...]. ἀντυγος ἐγγύθεν ἄθρει  
 τῆς Θεοδωρείτης χειρὸς ὅσος κάματος·  
 ὄψει γὰρ ζυγὸδεσμα καὶ ἠνία καὶ τροχὸν  
 ἵππων  
 ἄξονά θ' [ἠνιό]χου τ' ὄμμα καὶ ἄκρα χερῶν·  
 ὄψει δ' εὖ [.....]...ξρος, ἀλλ' ἐπὶ τῶιδε 5  
 ἐζομέν[ην ἂν ἴσην ἄρματα] μῦϊαν ἴδοις.<sup>2</sup>

La obra de Teodoro es tan proporcionada y tan exacta en sus detalles que aparece incluso una mosca. El estado fragmentario del texto no permite saber cómo expresaba Posidipo estas cualidades pero, con todas las reservas del caso, quizás lo hiciera con términos similares a los que usa Plinio, *Nat. Hist.* 34, 83:<sup>3</sup> «praeter similitudinis mirabilem famam magnam suptilitate celebratur: dextra limam tenet, laeua tribus digitis quadrigulam tenuit, tralatam Praeneste paruitatis ut miraculum: pictam eam currumque et aurigam integeret alis simul facta musca».

El segundo es 68 AB (xi 6-11):

ἦθειλον Ἥελιον Ῥόδιοι π[εριμάκε]α θεῖναι  
 δις τόσον, ἀλλὰ Χάρης Λίνδιο[ς] ὠρίσατο  
 μηθένα τεχνίταν ἔτι μείζονα [τ]ρῦδῃ κ[ο]λοσσόν  
 θήσειν· εἰ δὲ Μύρων εἰς τετράπ[η]χ[υ]ν ὄ-  
 [ρον]  
 σεμνὸς ἐκεῖνος ἀνῆκε, Χάρης πρῶ[τος] μ[ε]τὰ  
 τέχνα[ς] 5  
 ζῶιον ἐχαλκούργει γᾶς μέγ[α] θαῦμα ἐ]π[ε]-  
 ὄ]γ<sup>4</sup>

Por la manera en que la describe Posidipo, la estatua de Cares puede ser considerada de por

sí como θαῦμα logrado a través del arte, pero es posible que incluso se utilizara el término en el epigrama; en BG, el último hemistiquio aparecía transcrito con las lagunas que presenta el papiro: γᾶς μεγ[.....].[...]; para AB, los editores adoptaron la conjetura de Austin: γᾶς μεγ[έθει παρ]ε]σ[ῶ]; de manera independiente, Angiò y Casanova han propuesto conjeturas que coinciden en el uso del mismo término: γᾶς μέγ[α θαῦμα κ]ι]χ[ῶ]γ (o bien πο]ρ[ῶ]γ) de Casanova y γᾶς μέγ[α θαῦμα ἐ]π[ε]ρό]γ de Angiò, que he adoptado.<sup>5</sup>

#### 1. 6. Sección ἵππικὰ

Los epigramas de esta sección se refieren en su mayor parte a victorias múltiples, varias de ellas logradas por miembros de la casa de los Ptolemeos;<sup>6</sup> el texto más llamativo, desde el punto de vista que nos interesa aquí, es el que narra la sorprendente victoria de Calícrates, 74 AB (xi 33-xii 7):<sup>7</sup>

ἐν Δελφοῖς ἡ πῶλος ὅτ' ἀντιθέουσα τεθρίπ-  
 ποῖς  
 ἄξονι Θεσσαλικῶι κοῦφα συνεξέπεσε  
 νεύματι νικήσασα, πολὺς τότε θροῦς ἐλα-  
 τήρων  
 ἦν ἀμφικτύοσιν, Φοῖβ', ἐν ἀγνοθέταις·  
 ῥάβδους δὲ βραβέες χαμάδις βάλον, ὡς διὰ κλή-  
 ρου  
 νίκης ἠνιόχων οἰσομένων στέφανον·  
 ἦδε δὲ δεξιόσειρα χαμαὶ νεύσα[ς] ἄ]κεραίων  
 ἐ]κ σ]τηθέων αὐτῆ ῥάβδον ἐφειλκύσα[το,]  
 ἡ δευγῆ θήλεια μετ' ἄρσεσιν· αἰ δ' ἐβόησ[αν]  
 φθέγγατ[ι] π[α]γδήμωι σύμμυγα μυριάδ[εις]  
 κ[ε]ῖ[ν]ῆι κ[η]ρῦξαι στέφανον μέγαν· ἐν θρο[ύ]βωι  
 δὲ]

*nuovo Posidippo*, en BASTIANINI-CASANOVA (edd.), *Il papiro di Posidippo un anno dopo* cit., pp. 136 s. Al ocuparme de este epigrama en L. A. GUICHARD, *Dialecto y género literario en los epigramas de Posidippo* (P. Mil. Vogl. VIII 309), en *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 2005, vol. II, pp. 311-320, trabajo entregado para su publicación en 2003, no tenía conocimiento aún de las propuestas de Casanova y Angiò.

<sup>6</sup> Sobre la estructura y contenido de la sección, véase en particular los trabajos de M. FANTUZZI, *The Structure of the Hippika in P. Mil. Vogl. VIII 309*, en ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU/BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves* cit., pp. 212-224, y *Posidippus at Court: The Contribution of the Ἴππικὰ of P. Mil. Vogl. VIII 309 to the Ideology of Ptolemaic Kingship*, en GUTZWILLER (ed.), *The New Posidippus* cit., pp. 249-268.

<sup>7</sup> En el v. 5 adopto la corrección βραβέες de Janko en lugar de βραχέες de AB (R. JANKO, *On first looking into the New Posidippus* (Ep. 64, 74 and 87 Austin-Bastianini), en A. KOLDE/A. LUKINOVICH /A.-L. REY (edd.), *Κορυφαῖω ἀνδρῶν. Mélanges offerts à André Hurst*, Genève 2005, pp. 125-132); la corrección de Janko resuelve los problemas planteados ya

<sup>1</sup> Texto de AB.

<sup>2</sup> «[...] cuánto ha sido el esfuerzo de la mano de Teodoro. / Verás el yugo, las bridas de los caballos, la rueda, / el eje y la mirada del auriga y sus manos extendidas. / Verás también claramente [...] pero sobre esto / posada [...] una mosca verás».

<sup>3</sup> Pasaje mencionado ya por los editores y por K. GUTZWILLER, *Posidippus on Statuary*, en BASTIANINI-CASANOVA (edd.), *Il papiro di Posidippo un anno dopo* cit., pp. 55 s.; para un tratamiento completo del mismo en relación con Posidipo y la estatuaría, véase F. ANGIÒ, *Posidippo di Pella*, P. Mil. Vogl. VIII 309, col. x, l. 38-col. xi, ll. 1-5 e Plinio il vecchio (*Nat. Hist.* xxxiv 83), «APapyrol» 13 (2001), pp. 91-101.

<sup>4</sup> «Querían los rodios erigir una estatua [gigante] del sol, / dos veces mayor, pero Cares de Lindos aseguró / que ningún artista podría poner en pie una aún mayor / que este coloso: si Mirón fue tan respetado por el límite / de los cuatro codos, Cares fue el primero que a través del arte / modeló en bronce una figura que se yergue como gran maravilla de la tierra.»

<sup>5</sup> F. ANGIÒ, *L'epigramma di Posidippo per il Colosso di Rodi*, «SIFC» 96 (2003), pp. 215-217; A. CASANOVA, *Fra vecchio e*

Καλ[λικ]ράτης δάφνην ἤρατ' ἀνήρ σάμιος,  
 Θεοῖσι δ' Ἀδ[ε]λφεοῖς εἰκὼ ἐναργέα τῶν τότ'  
 [ἀγώνω]ν  
 ἄρ[μα καὶ ἡνί]ρχον χάλκεον ὧδ' ἔθετο.<sup>1</sup>

Respecto a la situación descrita en el poema, los editores señalan como paralelo, anotando que es bastante menos sorprendente, un suceso narrado por Pausanias (6, 13, 9), en el que Aura, la yegua del corintio Fidolas, corre toda la carrera sin jinete, tras haberse caído éste en la salida, y se detiene por sí sola cuando ha ganado la competición. En el suceso narrado por Pausanias, que debió de ser bastante conocido,<sup>2</sup> hay dos puntos que resultan fundamentales a la luz del epigrama de Posidipo. En primer lugar, la yegua de Fidolas se detiene por sí sola cuando comprende que ha ganado (νικῶσα ἔγνω καὶ παύεται τοῦ δρόμου), de la misma manera que la yegua de Calícrates recoge la vara porque sabe que ha ganado. Además, los eleos en un caso y los olímpicos en el otro conceden la victoria, sorprendidos por la inteligencia del animal. No obstante las semejanzas existentes entre ambos pasajes, hay mucha diferencia entre la yegua de Fidolas y la de Calícrates. Los antiguos consideraban al caballo y al perro como los animales más inteligentes y dispuestos al aprendizaje. Claudio Eliano destaca precisamente como virtud peculiar de los caballos su inteligencia, que les permite asimilar inmediatamente cualquier enseñanza aunque sólo la

por J. BINGEN, *La victoire pythique de Callicratès de Samos (Posidippe, P. Mil. Vogl. VIII 309, XI 33-XII 7)*, «CdE» 77 (2002), pp. 185-190. He recogido la bibliografía sobre otros aspectos del epigrama en L. A. GUICHARD, *Notes on Posidippus 74 AB (P. Mil. Vogl. VIII 309, XI 33-XII 7)*, «ZPE» 148 (2004), pp. 77-80.

<sup>1</sup> «Cuando en Delfos esta potra competía en las cuadrigas / y a la meta junto a un carro tesalio ligeramente llegó / venciendo por un soplo, prodújose entonces un gran clamor de los conductores, / ante los árbitros, oh Febo, de la Anficciónia. / Los jueces lanzaron a tierra sus varas para echar a suertes / entre los aurigas la corona de la victoria. / Y la potra, que estaba a la derecha del tiro, inclinando / su noble pecho a tierra atrajo hacia sí una vara ella misma, / la hembra respetada entre los machos; y gritaron / todos a una los miles de espectadores / que para ella se proclamase la victoria; entre gran algarabía / recibió el laurel Calícrates, un samio, / y a los Dioses Hermanos como imagen preclara del concurso / un carro y un auriga de bronce aquí dedicó».

<sup>2</sup> A juzgar por la atribución a un poeta tan reputado como Anacreonte de un epigrama sobre Fidolas recogido en AP 6, 135 (Anacr. 6 FGE), ya señalado por BASTIANINI-GALLAZZI-AUSTIN, *Posidippo di Pella. Epigrammi* cit., p. 200; se trata de un epigrama votivo convencional que no se refiere a la peculiaridad del triunfo: οὗτος Φειδόλα ἵππος ἀπ' εὐρυχόροιο Κορίνθου / ἄγκειται Κρονίδα μῆμα ποδῶν ἀρετᾶς. Como observa PAGE, FGE, p. 402, el hecho de que el epigrama se refiera a un caballo, mientras que Pausanias dice claramente que se trataba de una yegua de nombre Aura, arroja muchas sospe-

chas sobre el epigrama, que seguramente no es por lo tanto contemporáneo de su victoria y sin duda no es la inscripción original que la conmemoraba; H. MAEHLER, *Griechische Pferde und ihre Namen*, en R. FABER-B. SEIDENSTICKER (edd.), *Worte, Bilder, Töne. Studien zur Antike und Antikerezeption B. Kytzler zu ehren*, Würzburg 1996, p. 19, cree que el poema puede referirse a otro caballo (y a otra victoria) de Fidolas.

### 1. 7. Secciones ναυαγικά, ἰαματικά y τρόποι

Si bien en las últimas tres secciones de la colección no aparecen los términos clave de los *mirabilia*, sí hay en dos de ellas algunos textos interesantes para nuestro objeto. En la breve sección sobre naufragios (ναυαγικά), podemos señalar el epigrama 92 (xiv 15-18), en el que, de ser correctas las conjeturas de AB, se narra la salvación milagrosa de un náufrago por obra de un δαίμων; el estado del texto impide cualquier seguridad al respecto. Las curaciones milagrosas narradas en la sección ἰαματικά no pertenecen en sentido estricto al ámbito de la paradoxografía puesto que se refieren al culto organizado de Asclepio; este culto, sin embargo, es probablemente el más cercano a los *thaumata* debido a la propia naturaleza sobrenatural de sus curaciones. Como ha hecho notar Dillon,<sup>6</sup> las inscripciones reales de las que los nuevos epigramas de Posidipo representan la

chas sobre el epigrama, que seguramente no es por lo tanto contemporáneo de su victoria y sin duda no es la inscripción original que la conmemoraba; H. MAEHLER, *Griechische Pferde und ihre Namen*, en R. FABER-B. SEIDENSTICKER (edd.), *Worte, Bilder, Töne. Studien zur Antike und Antikerezeption B. Kytzler zu ehren*, Würzburg 1996, p. 19, cree que el poema puede referirse a otro caballo (y a otra victoria) de Fidolas.

<sup>3</sup> Véase al respecto GUICHARD, *Notes on Posidippus 74 AB* cit., y la bibliografía allí recogida.

<sup>4</sup> De hecho, J. K. ANDERSON, *Ancient Greek Horsemanship*, Berkeley 1961, pp. 13 ss., cita la anécdota de Fidolas como ejemplo del papel poco relevante del jinete en comparación con la calidad del caballo, más decisiva, según creían los antiguos, a la hora de ganar competiciones.

<sup>5</sup> Desde este punto de vista, me parece que interpretar la conducta de la yegua como simple «astucia» (véase BINGEN, *La victoire pythique* cit.) ignora el carácter sagrado de la victoria, subrayado por el exvoto del último dístico: la yegua no venció por astucia, sino por la protección de los nuevos dioses.

<sup>6</sup> Véase P. J. DILLON, *The Didactic Nature of the Epidaurian Iamata*, «ZPE» 101 (1994), pp. 239-260; la bibliografía sobre la literatura incubatoria ha sido recogida por último por M. DORATI-G. GUIDORIZZI, *La letteratura incubatoria*, en O. PECERE-A. STRAMAGLIA (edd.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino*, Cassino 1996, pp. 343-371, BING, *Posidippus' Iamatika* cit. y DI NINO, *Posidippo e la letteratura incubatoria* cit.; nueva edición comentada de los testimonios a cargo de M. GIRONI, «Iamata». *Guarigioni miracolose di Asclepio in testimonianze epigrafiche*, Bari 1998.

contraparte literaria, es decir, las recuperadas en los templos de Asclepio como testimonio de *sanationes* operadas por el dios, son una mezcla de *thaumata*, exvoto y aretalogía con un fuerte contenido didáctico; buena parte de ellas contienen hechos insólitos que podrían haber formado parte de las colecciones de *mirabilia*.<sup>1</sup> La sección *τρόποι*, por último, al menos tal como se nos ha conservado, no ofrece nada que añadir a lo ya dicho.

II. LOS PRODIGIOS EN EL EPIGRAMA  
HELENÍSTICO E IMPERIAL

La poesía helenística no es ajena a la maravilla ni al influjo del naciente género de la paradoxografía.<sup>2</sup> Calímaco y Apolonio Rodio se valen de lo sobrenatural en contextos religiosos y mitológicos,<sup>3</sup> y el primero de ellos es autor incluso de una obra en prosa a la que en ocasiones se ha considerado como el primer tratado de paradoxografía.<sup>4</sup> En el género epigramático, tal como lo conocíamos antes de la publicación del papiro de Milán, el uso del prodigio bajo cualquiera de sus denominaciones es más bien escaso; los posibles ejemplos pertenecen casi todos a la época romana, cuando la escuela ejerce una mayor influencia sobre los autores, y aparecen a menudo mezclados a otras figuras de ascendencia escolar como la fábula o la *chreia*. En su trabajo sobre el epigrama y los ejercicios escolares, Rossi<sup>5</sup> ha señalado que los epigramas con tema paradoxográfico son todos tardíos; entre los allí señalados,<sup>6</sup> convie-

ne destacar, a la luz de los nuevos epigramas de Posidipo, el texto de Antífilo 5 GP (*AP* 9, 73) acerca del estrecho de Euripo, cuya corriente cambia de dirección varias veces al día; el fenómeno es calificado como *θαῦμα βίου* por Antífilo, que expresa a continuación su sorpresa con otro verbo usual en los *paradoxa* (vv. 5-6): *θαμβῶ σε τὸ μυρίον, οὐδὲ ματεύω / σὴν στάσιν· ἀρρήτῳ ταῦτα μέμηλε φύσει*. Entre los epigramas en los que lo prodigioso se encuentra supeditado a otras formas escolares, como la fábula, podríamos mencionar – todos ellos de época romana – Bianor 15 GP (*AP* 9, 308), acerca de Arión y el delfín; Antífilo 30 GP (*AP* 9, 14), acerca de un pescador que pesca un pulpo y luego se va con pesca y todo a un agujero; Filipo 39 GP (*AP* 9, 85), acerca del naufragio que se salva aferrándose al cadáver de su padre muerto, y Bianor 13 GP (*AP* 9, 278), acerca de un hijo que perece por intentar salvar los restos de su padre de un torrente.

En el epigrama de época helenística, sin embargo, lo maravilloso era hasta ahora una rareza, limitándose de hecho a los testimonios y a los escasos textos conservados de Arquelao y Filostéfano, que escribían sobre una parcela muy limitada, la de lo maravillo natural (plano de la *φύσις*).<sup>7</sup> Del primero de ellos, poeta contemporáneo de Posidipo, se sabe que escribió una obra titulada *Ἰδιοφυῆ*, acerca de formas de nacimiento y comportamiento insólitas de los animales.<sup>8</sup> De esta obra se han conservado cinco epigramas por transmisión indirecta

<sup>1</sup> Véase por ejemplo la cura 1, en la que una mujer se alivia por fin de un embarazo de cinco años y el niño se dirige hacia la fuente para bañarse él mismo, como corresponde a un recién nacido de cuatro años de edad; son notables también, desde este punto de vista, las curaciones nr 2, 7, 10, 11, 22, 24 y 33 EDELSTEIN.

<sup>2</sup> Sobre el cual basta con remitir al trabajo de conjunto de G. SCHEPENS-K. DELCROIX, *Ancient Paradoxography: Origin, Evolution, Production and Reception*, en PECERE-STRAMAGLIA (edd.), *La letteratura di consumo*, cit., pp. 375-460; bibliografía más reciente en CAVALLO, *Il lettore comune nel mondo greco-romano* cit.

<sup>3</sup> Sobre este aspecto de la obra de Apolonio Rodio, véase M. DICKIE, *Talos Bewitched: Magic, Atomic Theory and Paradoxography in Apollonius Argonautica 4. 1638-88*, «PLILS» 6 (1990), pp. 267-296; sobre Calímaco, V. GIGANTE LANZARA, *L'impiego del mito e la dimensione del favoloso negli Inni di Callimaco*, «Maia» 47 (1995), pp. 167-174; F. WILLIAMS, *Callimachus and the Supranormal*, en M. A. HARDER-R. F. REGTUIT-G. C. WAKKER (edd.), *Callimachus*, Groningen 1993, pp. 217-225; E. PRIoux, *On the Oddities and Wonders of Italy: when Poets look Westward*, en M. A. HARDER-R. F. REGTUIT-G. C. WAKKER (edd.), *Nature and Science in Hellenistic Poetry*, Leuven (en prensa); sobre Filitas – más bien hipotéticamente, en virtud del escaso testimonio –, K. SPANOUDAKIS, *Philitas of Cos*, Leiden 2002, pp. 70 s. y 243.

<sup>4</sup> Véase los fragmentos de *Θαυμάτων τῶν εἰς ἄπασαν τὴν γῆν κατὰ τόπους ὄντων συναγωγὴ* (fr. 407-411 PFEIFFER) y las

observaciones de KREVANS, *The Editor's Toolbox* cit., pp. 89 ss.

<sup>5</sup> L. ROSSI, *Composition and Reception in AP 9. 1-583: Apegheseis, Epideixeis and Progymnasmata*, en M. A. HARDER-R. F. REGTUIT-G. C. WAKKER (edd.), *Hellenistic Epigrams*, Leuven 2002, pp. 151-174, particularmente pp. 164 ss.

<sup>6</sup> Rossi, *Composition and Reception* cit., menciona cinco epigramas de tema paradoxográfico: Antífilo 5 GP (*AP* 9, 73), al que me refiero más adelante; anónimo *AP* 9, 128 y Néstor de Laranda, *AP* 9, 129, acerca de la serpiente Pitón y el Céfito; anónimo *AP* 9, 125, sobre la costumbre de los celtas de sumergir a los recién nacidos en agua helada, y Crinágoras 38 GP (*AP* 9, 430), acerca de un tipo de cabras de Armenia que tiene pelos de oveja, pare tres veces al año y muge en lugar de balar. Según M. D. LAUXTERMANN, *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres. Texts and Contexts*, 1, Wien 2003, p. 101, *AP* 9, 129 no es un epigrama, sino un fragmento de las *Metamorfosis* de Néstor de Laranda; de ser así, la lista se reduciría todavía más.

<sup>7</sup> Véase la clasificación de GIANNINI, *Studi sulla paradossografia greca* cit.

<sup>8</sup> Sobre Arquelao y su obra, véase en particular R. REITZENSTEIN, *Archelaos (34)*, *RE* II (1895), coll. 453-454; P. M. FRASER, *Ptolemaic Alexandria*, Oxford 1972, vol. I, pp. 778 s. y vol. II, p. 1086; GIANNINI, *Studi sulla paradossografia greca* cit., pp. 24 ss.; PAGE, *FGE*, pp. 20 ss.; G. WEBER, *Dichtung und höfische Gesellschaft. Die Rezeption von Zeitgeschichte am Hof der ersten drei Ptolemäer*, Stuttgart 1993, p. 421, todos con bibliografía y recopilación de testimonios.

(SH 125-129 = FGE, pp. 20-24), cuatro de ellos en Antígono Caristio y uno en Varrón, que tratan acerca del nacimiento de las abejas en los bueyes muertos, de las avispas en los caballos, de los escorpiones en los cocodrilos y de las serpientes en la columna vertebral de los cadáveres humanos. De acuerdo con Page, es probable que en Ἰδιοφυῆ se hayan incluido no sólo epigramas sino también poemas elegíacos de mayor longitud y que se tratara de un libro breve.<sup>1</sup> En relación con los epigramas de Posidipo, es interesante la noticia de Antígono Caristio (*Mir.* 19. 4) de que Arquelao dedicó su obra al rey Ptolemeo: τις Ἀρχέλαος Αἰγύπτιος τῶν ἐν ἐπιγράμμασιν ἐξηγουμένων τὰ παράδοξα τῶ Πτολεμαίῳ. El rey mencionado es más probablemente Ptolemeo II Filadelfo (reinó del 286 al 245 a.C.) que Ptolemeo III Evergetes (reinó del 245 al 221 a.C.).<sup>2</sup> Hay varios testimonios de que Filadelfo tuvo un gusto más que declarado por los animales y sus particularidades, fruto de la educación de cuño peripatético que había recibido. No era, sin embargo, un hombre de ciencia; Green lo llama «diletante científico»<sup>3</sup> y ésta es ciertamente la imagen que arrojan los testimonios acerca de esta faceta de su carácter; fundó un zoológico para el que adquirió animales exóticos que utilizó también en actos públicos como la gran procesión descrita por Calixeno, interesándose sobre todo por los comportamientos extraños de los animales<sup>4</sup> y, al parecer, su interés por la paradoxografía no se limitó al mecenazgo, puesto que la *Vita Arati* (p. 79 Maass) recoge un epigrama en honor de

este poeta diciendo que formaba parte de una obra de Ptolemeo que llevaba el mismo título, Ἰδιοφυῆ, que la de Arquelao;<sup>5</sup> de ser correcta esta noticia, Filadelfo se ocupó personalmente de estos temas.<sup>6</sup> De Filostéfano de Cirene, que vivió casi medio siglo después, en el reinado de Ptolemeo Filopátor (221-203 a.C.), se conserva un epigrama acerca de una laguna siciliana que repele a los que intentan entrar en ella (FGE, p. 21 = SH 691), transmitido por Tzetzes, y un fragmento muy dudoso (SH 693), transmitido por Herodiano, que podría referirse al río Cestro de Panfilia o a cuestiones rebuscadas de botánica; Müller y Gisinger conjeturaron, a partir del primero de ellos, la existencia de un libro Περὶ λιμνῶν παραδόξων acerca del cual no hay ningún otro testimonio, y que, de haber existido, estaría en la misma línea que la obra de Arquelao, cuyos textos constituyen, en último caso, nuestra única prueba, antes de la publicación de PMilVogl VIII 309, de la conexión entre paradoxografía y epigrama en época helenística.<sup>7</sup>

### III. MIRABILIA Y ENCOMIO

Ha sido observado por varios autores que la colección de epigramas copiada en el papiro de Milán es un ejemplo claro de poesía cortesana, sobre todo en las secciones en las que se encomia abiertamente a los Ptolemeos y se afirma con entusiasmo su carácter divino.<sup>8</sup> No creo que el uso repetido del prodigio en esas y en otras secciones sea casual. Los hechos insólitos y milagrosos presentes en distintas sec-

<sup>1</sup> PAGE, FGE, p. 21: «It may have been a short book, say 600 lines like an average book of the *Iliad*. If Ἰδιοφυῆ comprised peculiar shape and behaviour as well as peculiar birth, the reader of Aelian will agree that enough material was available for 150 epigrams with an average of four lines».

<sup>2</sup> Así opinan A. WESTERMANN, *Scriptores rerum notabilium*, Braunschweig 1839 (= Amsterdam 1963), pp. xxii ss.; F. SUSEMIHL, *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit*, Leipzig 1897, vol. I, pp. 465 ss., y PAGE, FGE, p. 84. FRASER, *Ptolemaic Alexandria* cit., vol. II, p. 1086 y n. 443, y M. GABATHULER, *Hellenistische Epigramme auf Dichter*, Stk. Gallen 1937, pp. 94 s., creen que el Ptolemeo mencionado es Evergetes; recientemente se ha inclinado de nuevo por la identificación con Filadelfo A. CAMERON, *Callimachus and His Critics*, Princeton 1995, p. 323.

<sup>3</sup> P. GREEN, *Alexander to Actium. The Historical Evolution of the Hellenistic Age*, Berkeley 1990, pp. 84 ss.

<sup>4</sup> Véase FGrHist 234 F 2, donde se recoge un pasaje de las *Memorias* de Evergetes II acerca del zoológico; Athen. 200 e-f y 201 b-c describe los animales utilizados en el desfile; Diod. 3, 36, 3 narra la captura de una serpiente para Filadelfo y dice: ὁ γὰρ δεύτερος Πτολεμαῖος [...] τῶν ἄλλων ζῴων ἀθροιστήτους καὶ παραδόξους φύσεις ἐποίησεν εἰς γυνῶσιν ἐλθεῖν τοῖς Ἕλλησι.

<sup>5</sup> El epigrama es recogido por PAGE, FGE, pp. 84 s. y

LLOYD-JONES/PARSONS, SH 712.

<sup>6</sup> Sobre la atribución de la obra a Filadelfo véase FRASER, *Ptolemaic Alexandria* cit., vol. II, p. 1090 y n. 459, y CAMERON, *Callimachus and His Critics* cit., p. 323; Maass atribuía a Arquelao el epigrama en honor de Arato, sobre lo cual véase LLOYD-JONES/PARSONS ad SH 712.

<sup>7</sup> Sobre los escasos fragmentos de Filostéfano, véase la bibliografía recogida por FRASER, *Ptolemaic Alexandria* cit., vol. I, pp. 522 s., y WEBER, *Dichtung und höfische Gesellschaft* cit., p. 427.

<sup>8</sup> Véase por lo menos P. BING, *Posidippus and the Admiral: Kallikrates of Samos in the Milan Papyrus*, «GRBS» 43 (2003), pp. 243-266. J. BINGEN, *Posidippe: le poète et les princes*, en AA.VV., *Un poeta ritrovato. Posidippo di Pella*, Milano 2002, pp. 47-59; L. CRISCUOLO, *Agoni e politica alla corte di Alessandria: riflessione su alcuni epigrammi di Posidippo*, «Chiron» 33 (2003), pp. 311-332; M. FANTUZZI-R. HUNTER, *Tradition and Innovation in Hellenistic Poetry*, Cambridge 2004, pp. 377-402; S. STEPHENS, *For you, Arsinoe*, en ACOSTA-HUGHES/KOSMETATOU/BAUMBACH (edd.), *Labored in Papyrus Leaves* cit., pp. 161-176; FANTUZZI, *Posidippus at Court* cit.; C. MELIADÒ, *Posidippo, l'epos ellenistico e la propaganda tolemaica*, en DI MARCO-PALUMBO-LELLI (edd.), *Posidippo e gli altri* cit., pp. 203-216. D. J. THOMPSON, *Posidippus, Poet of the Ptolemies*, en GUTZWILLER (ed.), *The New Posidippus* cit., pp. 269-283; BING, *The Politics and Poetics of Geography* cit.

ciones de la colección cumplen sin duda una función en el efecto que el libro copiado en PMilVogl VIII 309 quería producir en el receptor. Está, por una parte, el hálito sobrenatural provocado por los *paradoxa* y por las *sanationes*, y por otra, patente también a lo largo del libro, la consagración de los Ptolemeos como gobernantes y como dioses. Como ha observado Bing,<sup>1</sup> la primera sección conservada, sea o no la primera del volumen original, constituye un recorrido poético por los territorios conquistados por Alejandro a través de las joyas y piedras procedentes de éstos; pero no se trata, podríamos añadir, de un recorrido neutro, sino de uno que quiere destacar el exotismo de las piedras y los lugares de una manera similar a la de las narraciones paradoxográficas en que se describen maravillas lejanas. En la tercera sección (*ἀναθηματικά*, VI 9-VII 8) se encuentran varios epigramas dedicados a los θεοὶ Ἀδελφοί y en particular a Arsínoe bajo su invocación de εὐπλοία, mientras que en la quinta sección (*ἀνδριαντοποιικά*, X 7-XI 19) se encuentra el epigrama acerca de la estatua de Alejandro hecha por Lisipo, ya conocido por la transmisión manuscrita (*Plan.* 119 = 18 HE = 18 Fernández-Galiano). Arsínoe-Afrodita como protectora de la navegación (el comercio) y Alejandro como fundador del linaje de Alejandría (la guerra) son dos pilares de la religión sincrética impulsada por los Ptolemeos. Pero es en la sección de los *ἱππικά* donde se encuentra la mayor concentración de epigramas acerca de la familia real. Como observan los editores,<sup>2</sup> esta sección puede subdividirse a su vez en dos series de doce y seis epigramas respectivamente, cada una de las cuales se cierra con textos acerca de victorias conseguidas por los Ptolemeos. La importancia que tiene la figura femenina en el papiro de Milán, señalada por Bing y Bernsdorff,<sup>3</sup> se hace patente también en el hecho de que dieciocho de los veinte epigramas reunidos en la cuarta sección ([*Ἐπιτύμβια*], VII 9-X 7) corresponden a mujeres, las cuales también están muy presentes en la primera sección.

<sup>1</sup> BING, *The Politics and Poetics of Geography* cit.; estas ideas habían sido avanzadas en una comunicación a la 133ª Reunión Anual de la APA (Filadelfia, 3-6 de enero de 2002), publicada en la página web de la misma, y que constituye la primera elaboración del carácter programático de la sección y de las intenciones «cortesanías» de la colección de epigramas a partir de la relevancia atribuida a los personajes femeninos.

<sup>2</sup> BASTIANINI-GALLAZZI-AUSTIN, *Posidippo di Pella. Epigrammi* cit., p. 26.

<sup>3</sup> H. BERNSDORFF, *Anmerkungen zum neuen Poseidipp* (P.

Las victorias múltiples de la sección sobre hípica constituyen el eje de la colección tal como ahora la conservamos. Conociendo la inclinación de Ptolemeo II Filadelfo hacia los *paradoxa* y hacia los epigramas con este contenido, es obvio que una victoria insólita complacía más al soberano que una victoria común. La victoria de su almirante Calícrates, en consonancia con otros epigramas de la misma sección y con uno de los hilos conductores del libro, se debe a una yegua que comanda a un grupo de machos. Calícrates fue además el primer sacerdote de los θεοὶ Ἀδελφοί, cargo que desempeñó en el 272-271 a.C., de acuerdo con la cronología de Clarysse y Van der Veken, confirmada en estudios más recientes.<sup>4</sup> En honor de Arsínoe-Afrodita se había erigido un templo, por orden del mismo Calícrates, hacia el 273-271 a.C., hecho celebrado en dos epigramas de Posidipo ya conocidos (PDidot II = 12 HE = 12 Fernández-Galiano y *ap. Athen.* 7, 318 d = 13 HE = 13 Fernández-Galiano), uno de Hédilo (4 HE, *ap. Athen.* 11, 497 d), uno de Calímaco (14 HE, *ap. Athen.* 7, 318 b) y probablemente también en el himno anónimo a Afrodita recogido por Powell, *CA*, pp. 82-84.<sup>5</sup> En la sección *ἀναθηματικά* aparece otro epigrama (39 AB = VI. 30-37), en el que se menciona la construcción del templo por parte de Calícrates usando términos muy similares a los de Posidipo 13 HE.

De la victoria de Calícrates en los juegos píticos no se tiene más testimonio que el aportado ahora por el epigrama de Posidipo;<sup>6</sup> no hay razones para dudar de que esta victoria en efecto ocurrió, puesto que la participación de altos dignatarios como Calícrates en los juegos está suficientemente atestiguada. Con los datos de los que actualmente disponemos es imposible ubicar en el tiempo la victoria de Calícrates más allá del hecho obvio de que ocurrió después del 272 a.C., puesto que fue dedicada a los θεοὶ Ἀδελφοί; el hecho de que no se añada al nombre de Calícrates su título de ναυαρχός no implica necesariamente que no lo fuera ya en ese momento si se toma en cuenta que en otros testimonios, incluso en documentos ofi-

*Mil. Vogl.* VIII 309), «GFA» 5 (2002), pp. 38-41, desarrolla la idea planteada antes por Bing en su comunicación a la APA (véase n. 1 *supra*).

<sup>4</sup> Véase ahora una discusión completa en BING, *Posidippus and the Admiral* cit.

<sup>5</sup> Véase el comentario de FERNÁNDEZ-GALIANO, *Posidippo de Pella* cit., pp. 98 ss.

<sup>6</sup> Los testimonios acerca del personaje han sido reunidos por H. HAUBEN, *Callicrates of Samos. A Contribution to the Study of the Ptolemaic Admiralty*, Leuven 1970; véase ahora BING, *Posidippus and the Admiral* cit.

ciales, no lo porta.<sup>1</sup> Hay que tomar en cuenta también que se trata de un texto literario en el que el modesto calificativo ἀνήρ σάμιος[ς] (v. 12) contribuye sin duda a realzar la naturaleza humana de Calícrates frente a los dioses a los que consagra su victoria: su exvoto no es a título de funcionario de la corte, sino de vencedor agradecido hacia los dioses. Quizá por eso mismo, y para realzar también el carácter sobrenatural del episodio, es por lo que no se consigna tampoco el nombre de la yegua, a la que el poeta se refiere siempre con similar humildad.

El poema sobre la victoria de Calícrates, eje del hilo narrativo de los *mirabilia*, pertenece al mismo ciclo de alabanza de los Ptolemeos en el que se encuadran también otros epigramas de Posidipo, pero resulta, si se quiere, más ambicioso que los anteriores, ya que reúne en un mismo texto los diferentes servicios prestados por Calícrates, quien dedica a los dioses de los que ha sido sacerdote una victoria insólita, muy del gusto de Filadelfo, lograda gracias a una yegua, protegida de Arsínoe-Afroditá. Que Calícrates dedique su victoria en unos juegos de tal prestigio a los nuevos dioses es un hecho igualmente simbólico y trascendente, puesto que, como es bien sabido, las victorias délficas se consagraban a Apolo como hizo por ejemplo Arcesilao, cuyo fuerte carro superó una carrera accidentada en el 462-1 a.C.<sup>2</sup> El ἀναθηματικόν con el que se cierra el poema sustituye a los dioses griegos tradicionales por los nuevos dioses alejandrinos de la misma manera que lo hacía la identificación de Arsínoe con diosas griegas y egipcias, un proceso en el que Calícrates tuvo una actuación más que

decisiva como primer sacerdote del culto. El carácter extraordinario de su victoria y el consiguiente exvoto a los dioses ptolemaicos ratifica la divinidad de los gobernantes,<sup>3</sup> el proyecto más ambicioso de los Ptolemeos y que marcó definitivamente la cultura helenística: aunque el autor no lo diga explícitamente, queda en el lector la impresión de que la yegua ha sido guiada por una voluntad divina y que sabe lo que hace.<sup>4</sup>

El encomio de Calícrates por su victoria y la reafirmación de la divinidad de los reyes a través de ella no es algo del todo nuevo en el panorama de la poesía helenística. El epinicio de Calímaco por las victorias hípicas y atléticas de Sosibio (fr. 384-384 a Pfeiffer), es un testimonio, al menos parcial, dado el estado fragmentario en el que conocemos el texto, de la celebración poética de victorias obtenidas por un alto dignatario de la corte ptolemaica.<sup>5</sup> Más aún, los restos del epinicio calimaqueo conocidos a partir de Lloyd-Jones & Parsons como *Victoria Berenices* (fr. 383 Pfeiffer + SH 254-269), acerca de una victoria en Nemea y en los que se menciona a una νύμφα (v. 2), se refieren probablemente a las mismas victorias de la Berenice que celebra Posidipo en algunos de los epigramas recuperados en PMilVogl VIII 309.<sup>6</sup>

Los poemas encomiásticos de Teócrito, Calímaco y Posidipo comparten también su origen y objeto.<sup>7</sup> Como ha señalado Barbantani<sup>8</sup> en su estudio sobre la elegía encomiástica helenística, la poesía de *alabanza* directa o indirecta a los reyes y personajes poderosos no debe ser entendida anacrónica – e ingenuamente – como una forma de propaganda «para las masas»,

<sup>1</sup> Véase HAUBEN, *Callicrates of Samos* cit., pp. 49-59.

<sup>2</sup> Cf. Pind., *Pyth.* 5, 34-42.

<sup>3</sup> Sobre la divinización de los Ptolemeos, véase el trabajo magistral de L. KOENEN, *The Ptolemaic King as a Religious Figure*, en A. BULLOCH-E. S. GRUEN-A. A. LONG-A. STEWART (edd.), *Images and Ideologies. Self-definition in the Hellenistic World*, Berkeley 1993, pp. 24-115.

<sup>4</sup> El único ejemplo que conozco de animal que actúa como si supiera lo que debe hacer es el de la cabra sacrificial que se dirige por sí misma hacia el altar, narrado por Apollon., *Mir.* 13: ἐν Ἀλικαρνασσῶ θυσίας τινὸς τῷ Διὶ τῷ Ἀσκραίῳ συντελουμένης ἀγέλην αἰγῶν ἄγεσθαι πρὸ τοῦ ἱεροῦ καὶ ἴστασθαι· τῶν δὲ κατευχῶν συντελεσθεισῶν προβαίνειν μίαν αἰγα ὑπὸ μηδενὸς ἀγομένην καὶ προσέρχεσθαι τῷ βωμῷ, τὸν δὲ ἱερέα λαβόμενον αὐτῆς καλλιερεῖν. En Ps.-Arist., *Mir.* 137 se narra un evento parecido, en el que la cabra destinada a Zeus marcha hacia el altar por delante del sacerdote sin inmutarse por la muchedumbre que rodea a la procesión. Aunque muy diferente al fenómeno narrado por Posidipo, ya que allí no se trata del acto de un animal en particular, sino que se repite cada año con cabras diferentes, el poder del dios sobre el comportamiento del animal es similar al que Posidipo deja entrever en el epigrama.

<sup>5</sup> Sea que se trate del Sosibio de la corte de Ptolemeo IV o de su abuelo, dignatario de Ptolemeo II, lo cual acercaría aún más los dos poemas de Calímaco y Posidipo. Sobre el epinicio en su conjunto, véase el extenso comentario de T. FUHRER, *Die Auseinandersetzung mit dem Chorlyrikern in den Epinikien des Kallimachos*, Basel-Kassel 1992, pp. 139-201; sobre los problemas de cronología planteados por el texto de Calímaco, de los que no hay todavía solución definitiva, véase la exposición de P. MAAS, *Sosibios als pseudepitropos des Ptolemaios Epiphanes*, «AIPhO» 9 (1949), pp. 443-448 (= *Kleine Schriften*, München 1973, pp. 100-104), y A. BARIGAZZI, *L'epinicio per Sosibio di Callimaco*, «PP» 6 (1951), pp. 410-426.

<sup>6</sup> Sobre los problemas de identificación del personaje, véase la bibliografía señalada brevemente en p. 133 n. 5.

<sup>7</sup> Véase ahora R. HUNTER, *Theocritus. Encomium of Ptolemy Philadelphus*, Berkeley 2003, pp. 8-24.

<sup>8</sup> S. BARBANTANI, *Φάτις νικηφόρος. Frammenti di elegia encomiastica nell'età delle Guerre Galatiche: Supplementum Hellenisticum 958 e 969*, Milano 2001, pp. 32-49; tanto en este estudio como en el ya mencionado de WEBER, *Dichtung und höfische Gesellschaft* cit., se recoge abundante bibliografía, que no es necesario repetir aquí, sobre la faceta «cortesana» de la poesía helenística.

sino como un producto cultural destinado a un consumo reducido, al interior de la corte o del espacio propio del personaje al que se alaba. Para el consumo popular estaba precisamente el culto de los soberanos, tan hábilmente desarrollado por los Ptolemeos a través de formas sincréticas de religiosidad greco-egipcia, los programas estatuarios y monumentales, *el poder de las imágenes*, en suma, según la ya clásica formulación de Zanker, que tenía mucho más peso en la vida cotidiana que el discurso literario.<sup>1</sup> Pero la forma que adopta el encomio en los epigramas de PMilVogl VIII 309 sí merece ser destacada, puesto que no contábamos con un ciclo poético de exaltación de los soberanos por medio de *mirabilia* anterior a la poesía latina. Ejemplos aislados de prodigios relacionados con monarcas los hay ciertamente en los *Himnos* de Calímaco y en los *Idilios* de Teócrito,<sup>2</sup> pero hay que esperar a la poesía latina para que abandonen su función más bien accesoria y se conviertan en *Leitmotiv*.<sup>3</sup> En Marcial, Es-

tacio y Lucano, como es de sobra conocido, el encomio y los *mirabilia* relacionados con él son tan desproporcionados que pueden resultar irónicos.<sup>4</sup>

La recopilación de epigramas conservada en PMilVogl VIII 309, en suma, quiere agradar a una casa real en la que los *mirabilia* de distinto tipo y en particular las victorias en las competiciones hípicas son particularmente bien recibidas, como saben bien el político Calícrates y el poeta Posidipo.<sup>5</sup> el prodigio legitima, y más aún cuando reafirma una línea sucesoria forjada a través de victorias, desde las de Alejandro hasta las de los Ptolemeos y sus esposas, dioses y reyes al mismo tiempo. Los epigramas de la colección parecen responder así a la máxima de Aristóteles (*Poet.* 1460 a 17-18): τὸ δὲ θαυμαστὸν ἡδύ· σημεῖον δέ, πάντες γὰρ προστιθέντες ἀπαγγέλλουσι ὡς χαριζόμενοι («lo sorprendente gusta, y prueba de ello es que todos, al contar algo, añaden cosas para agradar»).

Salamanca

<sup>1</sup> Acerca del papel de la escritura en la propaganda ptolemaica, véase KOENEN, *The Ptolemaic King as a Religious Figure* cit., y D. J. THOMPSON, *Literacy and Power in Ptolemaic Egypt*, en A. K. BOWMAN-G. WOOLF (edd.), *Literacy and Power in the Ancient World*, Cambridge 1994, pp. 67-84; véase también los trabajos citados en n. 74.

<sup>2</sup> Véase el pasaje ya mencionado de Theoc. 17, 71-72 (prodigios relacionados con el nacimiento de Ptolemeo II en Cos) o Call., fr. 110 PFEIFFER (el célebre catasterismo del rizo de Berenice).

<sup>3</sup> Véase al respecto K. S. MYERS, *Ovid's Causes. Cosmogony and Aetiology in the Metamorphoses*, Ann Arbor 1994, pp. 133-166, que reivindica el papel de la paradoxografía y la influencia de Calímaco sobre Ovidio en este punto.

<sup>4</sup> En el caso concreto de Marcial, que probablemente sea el más cercano a Posidipo por tratarse del mismo género, véase E. MERLI, *Ordinamento degli epigrammi e strategie cortigiane negli esordi dei libri I-XII di Marziale*, «Maia» 45 (1993), pp. 229-256.

<sup>5</sup> No sabemos cuáles hayan sido las relaciones entre ambos personajes, pero quizá no sea muy aventurado suponer una relación de comitente y protegido, como sugiere E. LELLI, *Posidippo e Callimaco*, en DI MARCO-PALUMBO-LELLI (edd.), *Posidippo e gli altri* cit., pp. 86 s. y 122 s.; en todo caso, creo que el uso del prodigio como recurso de unidad de la colección apoya parcialmente la lectura de F. FERRARI, *Posidippus, the Milan Papyrus, and some Hellenistic Anthologies*, «Classics@» 1 (2004), p. 12: «There are enough suggestions, I think, to suppose an organic link between the compilation of the book and its primary destination as a court compliment». Me atrevería a añadir, siguiendo la reflexión de Ferrari y asumiendo por supuesto que con los datos actuales sólo se puede tratar de hipótesis, que la colección de la que PMilVogl VIII 309 es copia pudo haber sido elaborada para celebrar un hecho concreto; sea que la Berenice mencionada en 78-82 AB (XII 20-XIII 14) deba ser identificada con Berenice II como sugieren los editores (cf. BASTIANINI-GALLAZZI-AUSTIN, *Posidippo di Pella. Epigrammi* cit., p. 206), sea que se trate de Berenice «la Siria» como ha propuesto de manera muy convincente THOMPSON, *Posidippus, Poet of the Ptolemies* cit., el *terminus ante quem* de la colección – al menos de lo que conservamos de ella – tendría que ubicarse entre el 252 a.C. (Thompson) y el 247 a.C. (Bastianini-Gallazzi-Austin), un periodo rico en acontecimientos importantes, como las propias victorias narradas en 78-82 AB (XII 20-XIII 14) o las bodas de Berenice «la Siria» con Antioco II en el 252 y las de Ptolemeo III Evergetes con Berenice II alrededor del 246 a.C. Una redacción particular destinada a celebrar un acontecimiento concreto en un círculo reducido de lectores contribuiría también a explicar la prácticamente nula recepción en épocas posteriores de la colección en su conjunto, como ha documentado bien E. MAGNELLI, *Fortuna del nuovo Posidippo nella poesia imperiale*, en DI MARCO-PALUMBO-LELLI (edd.), *Posidippo e gli altri* cit., pp. 217-228, al margen de la permanencia (ligeramente) mayor de los λιδικά, para la que, siempre dentro del terreno de la pura hipótesis, parece plausible la sugerencia de Magnelli de una circulación independiente o como parte de otra recopilación o antología.

<sup>6</sup> [Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación HUM 2004-04110 (MEC-España)]. Quizá debido a su carácter de interpretación de conjunto, este artículo ha conocido varias versiones, más y menos extensas, que han sido leídas por varios colegas. Agradezco a Franco Ferrari y Dirk Obbink sus prontas respuestas a mis consultas sobre conjeturas tuyas transmitidas por otras fuentes; a Guglielmo Cavallo, por haberme dado acceso a su trabajo en prensa sobre los *mirabilia* y el lector medio de época romana, que me ha sido muy útil, si bien mi interpretación es diferente y, al menos para esta colección de epigramas, no creo que sus primeros lectores pertenecieran a la media; a José Antonio Fernández Delgado, su lectura de una primera versión española; a Cornelia Römer, su crítica profunda y definitiva de una versión inglesa del 2003, sin la cual este trabajo no hubiera ido adelante, y a Francesca Angiò, Enrico Magnelli y Antonio Stramaglia, por sus eruditas sugerencias sobre una versión casi definitiva. Obviamente, todo lo dicho aquí es responsabilidad única del autor.